

Llamadas Oportunas

La Única Paz de la Mente

Vól. 2

Nó. 38



Principios Fundamentales
De Educación

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

El Juicio Pertenece al Señor

Daré lectura de *Palabras de Vida del Gran Maestro* en la página 50 el penúltimo párrafo, y en la página 52 el primer párrafo.

“Muchos que se creen cristianos serán hallados faltos al fin. En el cielo habrá muchos de quienes sus prójimos suponían que nunca entrarían allí. El hombre juzga por la apariencia, pero Dios juzga el corazón. La cizaña y el trigo han de crecer juntamente hasta la cosecha; y la cosecha es el fin del tiempo de gracia. . . A pesar de la amonestación de Cristo, los hombres han tratado de extirpar la cizaña. Para castigar a aquellos que se suponía eran obradores de maldad, la iglesia ha recurrido al poder civil. Aquellos que diferían en sus opiniones de las doctrinas establecidas han sido encarcelados, torturados y muertos, a instigación de hombres que aseveraban estar obrando bajo la sanción de Cristo. Pero es el espíritu de Satanás y no el de Cristo el que inspira tales actos. Es el mismo método que usa Satanás para conquistar el mundo. Dios ha sido falsamente representado por la iglesia a causa de la forma de tratar con aquellos que se suponía eran herejes. La parábola de Cristo nos enseña a ser humildes y a desconfiar de nosotros mismos, y a no juzgar ni condenar a los demás. No todo lo que se siembra en los campos es buena simiente. El hecho de que los hombres se hallen en el seno de la iglesia no prueba que sean cristianos.”

Ahora ¿por qué hemos de orar? Según la lectura deberíamos orar para que no juzguemos a otros; que como Iglesia, tratemos sólo con los pecados abiertos. Arrodillémonos.

Propiedad Literaria, 1954
Todos los Derechos Reservados
V.T. HOUTEFF

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE EDUCACIÓN

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 8 de septiembre de 1948
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Prov. 22:3, 6, 10, 15 – “El avisado ve el mal y se esconde; mas los simples pasan y reciben el daño. . . Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él. . . Echa fuera al escarnecedor, y saldrá la contienda, y cesará el pleito y la afrenta. . . La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él.”

Los padres inteligentes miran hacia adelante. Tienen cuidado para asegurar el futuro de sus hijos. Hacen esto inculcando en sus hijos principios nacidos del cielo sobre los cuales los hijos pueden edificar exitosamente la carrera de su vida. Cualquier base que los padres comienzan a construir es la única que los hijos tendrán para seguir la obra de construcción. Un cimiento pobre les va a limitar para siempre, impidiendo que alcancen algo superior a lo que el fundamento mismo pueda aguantar, sea en la línea de la religión o del comercio.

Los padres debieran saber que cuando los hijos alcanzan los doce años, llegan a ser más o menos independientes, responsables para sí mismos. Bailan, por así decirlo, de acuerdo a su propia música. Cuán importante entonces es que tengan muy temprano el conocimiento esencial para llevarlos con seguridad por esos años de adolescencia.

Para comenzar, se les debe enseñar religiosamente los buenos principios, el valor del tiempo y

como obtener resultados en cierta cantidad de tiempo dado. Deben ser plenamente advertidos de los resultados terribles de los minutos perdidos. Verdaderamente deben ser dirigidos para que se den cuenta que los minutos y horas acumuladas que se aprovechan y el conocimiento conseguido durante esos años de adolescencia modelarán sus vidas enteras. Deben saber que los momentos de estos años son los más importantes en todas sus vidas y que una vez malgastados, son perdidos para siempre. Los hijos ciertamente necesitan saber estas cosas *antes* que entren en sus años de adolescencia.

Estos principios fundamentales se ven aún más realísticamente cuando se consideran que los hábitos se forman con demasiada facilidad pero son prácticamente imposibles de erradicar. Esto es porque los hijos son lo que sus padres los han hecho.

Además, los muchachos y muchachas en su adolescencia tienen mayor energía que en cualquier otro período después y por lo tanto pueden lograr más durante esos años de lo que pueden lograr más tarde en igual cantidad de tiempo en el mismo campo de esfuerzo y experiencia.

No hay duda que la edad de la adolescencia de cualquier niño, es la más crítica también. Como dije antes, los padres no deben esperar hasta que llegue la crisis, sino que mucho antes deben prepararse para desviarla. Para hacer esto, los padres deben temprano en la vida de sus hijos determinar cuáles son las habilidades naturales del niño, para que puedan a tiempo hacerle decidir que será su trabajo o profesión. Deben hacerle fijar su blanco y luego crear en él un celo para alcanzarlo. Los que no tienen un blanco o meta, no tienen nada para qué esforzarse. Van flotando como una balsa en el océano y sus actividades son sin dirección como

una mariposa. Los niños que tienen un blanco para esforzarse, y quienes lo persiguen sin cesar, lo están logrando y seguramente convertirán el tiempo de travesuras en provecho.

A los niños también se les debe de enseñar el valor del dólar. En lugar de permitirles desarrollar el hábito de gastar todo el dinero que tengan, deberían ser educados para ahorrar lo más posible. Una vez que hayan tenido el gusto de abrir una cuenta de ahorros, aunque sea menos de un dólar para comenzar, gustosamente continuarán. De esta manera, el ahorrar llegará a ser para ellos un hábito divertido. Los hijos que no son enseñados a ganar y ahorrar y a lograr algo para sí mismos, no lo hacen *a causa* de sus padres, sino más bien *a pesar* de ellos.

Hay miles de personas, algunos en cada comunidad, que no tienen idea de como manejar dinero o como dirigir un hogar. Estos desafortunados, no obstante la cantidad que ganen, nunca tienen nada para un día de emergencias. Son siempre pobres y siempre tienen deudas, siempre esperando recibir caridad de algún lugar.

Enseñe a sus hijos a nunca comprar algo del cual no tienen el precio completo de antemano, y aún así, sólo si absolutamente necesitan ese artículo. Las cosas compradas con pagos futuros cuestan más. Y eso, por supuesto, significa menos cosas y más trabajo y un tiempo más difícil para el que compra. En muchos casos parte de algunos pagos no se llevan a cabo, y como resultado, los artículos son regresados a sus dueños originales. En tal caso, el comprador sufre una pérdida total de su inversión. Deudas innecesarias destruyen miles de hogares cada año. Los padres deben por precepto y

ejemplo educar a sus hijos en contra de tal hábito que arruina el bolsillo y destruye hogares.

Los que hablan de sus problemas con otros, frecuentemente reciben sugerencias y luz sobre su camino; y en esa manera evitan pérdidas y vergüenza.

Para continuar nuestro estudio voy a leer de –

Deut. 11:13-28 – “Si obedeciereis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando al Señor vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, yo daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite.

“Daré también hierba en tu campo para tus ganados; y comerás, y te saciarás. Guardaos, pues, que vuestro corazón no se infatúe, y os apartéis y sirváis a dioses ajenos, y os inclinéis a ellos; y se encienda el furor del Señor sobre vosotros, y cierre los cielos, y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcáis pronto de la buena tierra que os da el Señor.

“Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes, y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas; para que sean vuestros días, y los días de vuestros hijos, tan numerosos sobre la tierra

que el Señor juró a vuestros padres que les había de dar, como los días de los cielos sobre la tierra.

“Porque si guardareis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os prescribo para que los cumpláis, y si amareis al Señor vuestro Dios, andando en todos sus caminos, y siguiéndole a Él, el Señor también echará de delante de vosotros a todas estas naciones, y desposeeréis naciones grandes y más poderosas que vosotros.

“Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie será vuestro; desde el desierto hasta el Líbano, desde el río Éufrates hasta el mar occidental será vuestro territorio. Nadie se sostendrá delante de vosotros; miedo y temor de vosotros pondrá el Señor vuestro Dios sobre toda la tierra que pisareis, como Él os ha dicho.

“He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyeis los mandamientos del Señor vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos del Señor vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido.”

Ahora relacionemos esta escritura con –

Deut. 21:18-21 – “Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere; entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos de su ciudad, y a la puerta del lugar donde viva; y dirán a los ancianos de la ciudad:

Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho. Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oirá, y temerá.”

Difícilmente pienso que estas palabras necesitan alguna interpretación. Son escritas tan explícitamente como cualquier buen escritor de hoy pudiera escribirlas. De hecho, creo que son escritas mucho más claras que si nosotros pudiéramos alguna vez escribirlas.

Vemos que hace mucho tiempo, en la antigüedad, el Señor reveló sus mandamientos y sus leyes. Prometió que si su pueblo era obediente haría de ellos una gran nación; que poseerían naciones más grandes y más poderosas que ellos mismos; que todas las naciones les temerían. Sin embargo les reveló muy claramente que si *no* le obedecían, entonces las maldiciones serían inevitablemente su destino.

Les encargó que criaran a hijos obedientes. Los padres tenían que llevarlos a los ancianos si no podían hacerlos obedecer y los ancianos habían de apedrearlos. La razón dada fue que “todo Israel oyera y temiera” –y se apartara del mal. Teniendo en vista este castigo ellos tenían mucho cuidado en la forma en que criaban a sus niños.

Si viviéramos en el tiempo cuando el Señor daba órdenes de esta manera a su pueblo, en los días de Moisés, no sabríamos si el Señor verdaderamente estaba hablando muy en serio o si solamente estaba hablando. Pero puesto que siglos han pasado, por los resultados de la desobediencia del antiguo Israel podemos ver que Dios hablaba completamente en serio. Si, desde entonces los judíos como una

nación desobedeció, ellos han sido pateados de pilar a poste y ahora sólo en los cinco años pasados millones de ellos han sido matados. Aún en este día y época no hay lugar para ellos en ninguna parte del mundo. Hay lugar para todos excepto para el judío, y es fácil ver la razón.

Ellos podrían haber sido la mayor nación en la tierra, pero ahora no son del todo una nación. En lugar de esto son una pelota para que cada pie juegue. Querían ser como las otras naciones alrededor de ellos, y las naciones desde entonces los han pateado de un lodazal a otro. Ahora vemos que el Señor no estaba alardeando. Él quería decir exactamente lo que decía y lo que dijo a los judíos lo está diciendo a nosotros hoy.

Nos toca a nosotros, no a los judíos, ahora hacer una elección. Podemos escoger ser como el mundo y ser arrojados al infierno con él. O podemos elegir obedecer los mandamientos de Dios y así estar con Él en su reino. Una de estas elecciones debemos de hacerla inmediatamente.

No pienso que somos ignorantes de lo que es bueno y lo que es malo. La mayoría de nosotros hemos estudiado la Biblia toda nuestra vida y tenemos una buena idea de lo que enseña. Lo que necesitamos hacer esta tarde entonces, es decidir *si como una unidad* haremos lo que la Inspiración dice, o si intentaremos hacerlo como *individuos*. Ustedes díganos que hacer en el asunto de la disciplina: ¿hará cada individuo como él ve conveniente, o tendremos una norma por la cual todos podemos ser gobernados? ¿Decidiremos que hacer y hacerlo, o decidiremos y nunca hacer lo que decidimos?

Estas son las inquietudes más urgentes: ¿Cómo dirigiremos la escuela? ¿Y cómo vestiremos a los hijos y a nosotros mismos? ¿Nos vestiremos como cristianos progresivos o como mundanos progresivos? ¿Estaremos siempre disputando sobre ello, o nos veremos todos iguales?

(Congregación - “Debemos vernos todos iguales”)

¿Tendremos una norma para todos?

(Congregación: “Si”)

¿Qué debemos hacer con los muchachos y muchachas que muestran falta de respeto, que son desobedientes y no prestan atención a sus padres y maestros? ¿Dejaremos eso para que los niños lo decidan, o haremos lo que la Biblia exige: que los niños sean disciplinados en casa y que si eso no da resultado, entonces deben ser traídos a los ancianos para ser sacados de la escuela y de la congregación? ¿O han de irse los padres con ellos?

En realidad, antiguamente apedreaban a los hijos rebeldes. Esto lo hicieron, porque la iglesia no podía guardar entre sí a los desobedientes, y las naciones que los rodeaban no querían a extranjeros, y por consiguiente no había más remedio que apedrearlos. Sin embargo hoy pueden ser despedidos y cuando vuelvan en sus sentidos pueden regresar.

Los padres tienen un deber para ver que sus muchachos y muchachas sean entrenados a obedecer; que respeten a sus padres, a los ancianos y a todos en la comunidad y que no traten con insolencia a nadie.

¿Qué edad deben tener los hijos antes de ser dejados libres para hacer como les plazca? Mientras

que los hijos están en las casas de sus padres están bajo el control de sus padres.

Si vamos a tener una norma tenemos que apegarnos a ella. Y si los hijos saben que estamos hablando en serio, que no pueden evadirla, no intentarán hacerlo con nadie. Sin embargo, la mayoría de los hijos son entrenados para ser desobedientes. ¿Cómo puede ser esto? Bueno, desde la infancia los padres les permiten tener sus propios caminos. Para empezar los hijos dicen “sí,” y los padres “no.” Entonces el conflicto comienza. Los niños ganan el argumento llorando, y si eso no da resultado, lo obtienen dando patadas en el suelo. Mientras crecen descubren nuevas formas de obtener lo que quieren. Permitiendo así a sus hijos derrotarlos en el juego, los padres en realidad adiestran a sus hijos a ser desobedientes y faltos de respeto. Esto es porque los hijos son justo lo que los padres los hacen.

Nunca permita a un niño conseguir su deseo en contra del suyo y nunca tendrá problemas con él. “La mente aprende a reconocer y adaptarse a todo lo que le resulte imposible de cambiar.” —*La Educación*, p. 282.

¿Muchachos y muchachas, prometen ustedes renunciar al mundo y ser “del todo” para el Señor? ¿Determinan no comprometerse con el diablo y con las prácticas del mundo? ¿Están resueltos a hacer del hogar, de la escuela y de la iglesia un éxito para influenciar a otros muchachos y muchachas en la dirección correcta?

Si no los advertimos ahora, serán expulsados de la escuela y del lugar. Si hay algunos que no

puedan darnos una respuesta de todo corazón, será mejor que salgan ahora para ir a la ciudad y a la escuela pública.

No estamos bromeando. Hoy estamos hablando en serio, igual que antiguamente lo estaban. Si piensan que esta norma es demasiado rígida para ustedes, díganlo ahora.

Muchachos y muchachas, ¿prometen obedecer a sus padres y a sus maestros, y no faltarle al respeto a nadie?

Y ustedes adultos, ¿prometen hacer lo posible para ayudar a los jóvenes? ¿Están de acuerdo en no llevar sus quejas de los niños o jóvenes a nadie sino a sus propios padres?

(Todos, jóvenes y adultos, levantan sus manos en consentimiento).

¿No creen ustedes que los creyentes de la Verdad Progresiva deben vestirse en forma modesta, atractiva y encomiable, en armonía con la religión de Cristo, de manera que influencie a los espectadores a imitarles, en lugar de mirarlos con desagrado?

(Congregación: "Sí")

Nuestras normas de vestir para las damas y niñas, así como para los hombres y niños, son establecidas desde este punto de vista, y recuerden que ustedes acaban de prometer que las van a poner en práctica.

Está bien observar que no hay registro alguno que indique que Jesús diera ocasión a alguien para comentar a favor o en contra de su forma de vestir. Lo cual muestra que Jesús no era extremista. Además, sus vestiduras deben haber sido muy apreciadas, de otra forma sus enemigos no hubieran

echado suertes sobre las mismas.

Nuestra manera de vestir debe ser gobernada por el mismo principio. Nuestra forma de vestir debe ser notada, no porque llevamos puesta una prenda de vestir peculiar por su corte, color o cosa parecida, sino por estar vestidos adecuadamente, sin llamar la atención a una parte en particular. Además, nuestro vestido debe ser de tal manera que aún el más pobre no se sienta fuera de lugar en nuestra presencia y el rico no se avergüence de nuestra compañía.

La conclusión de todo el asunto en pocas palabras es el siguiente: que nuestro adorno no sea para orgullo u ostentación sino para respeto y modestia.

NORMAS AVANZADAS DE VESTIR PARA DAMAS Y NIÑAS CRISTIANAS

V e s t i d o s

Materiales. – Deben ser de buena calidad, durables y apropiados al clima y ocupación de la persona. Nada llamativo o extremista. Materiales transparente y extravagantes, bordados son tabú [prohibidos].

Colores. – Los colores deben ser apropiados para el individuo. Las combinaciones de los colores deben armonizar; que no sean ostentosos o para llamar la atención.

Mangas. – En público las mangas deben ser suficientemente largas para cubrir los codos cuando los brazos estén doblados. Deben ser

de un estilo tal que las axilas no sean expuestas cuando se levantan los brazos.

Largo de la Falda para Damas y Adolescentes. – Faldas que sean más cortas que la mitad de la distancia entre la rodilla y el tobillo son indecentes, y por lo tanto, inapropiadas para una dama cristiana.

Largo de las Faldas para Pre-Adolescentes. – las faldas deben cubrir las rodillas. No deben ser tan largas que la niña esté incómoda o que innecesariamente sea el hazmerreír de los demás.

El ajuste de la ropa. – La ropa debe ser ajustada bien y no sostenida descuidadamente. Debe ser cómoda y nítida, pero no tan apretada que exponga las líneas del cuerpo.

Escote. – El escote no debe ser más abajo de 2 o 3 pulgadas debajo del hueco del cuello, y debe de ajustar de manera que no exponga los senos cuando la persona se incline.

Diseños. – El vestido debe ser diseñado con líneas modestas, no sensuales o extravagantes.

Botones, Cintos, Adornos. – Estos accesorios deben ser conservadores, nítidos y bien cuidados, así como apropiados al vestido. No se debe usar nada con el propósito de atraer la atención.

Suéteres

Excepto en el caso de pre-adolescentes, los suéteres ajustados son inmodestos cuando se usan sin una chaqueta o abrigo. Aún los suéteres tipo chaqueta no han de ser de manera tan ajustada que acentúen la forma del cuerpo.

Pantalones de Trabajo

No han de ser usados en lugares públicos o en la calle, sino únicamente en tales ocupaciones en donde los vestidos resultan poco razonables o peligrosos. Aún en tales casos deben ser de un estilo diseñado estrictamente para damas, no para hombres. Las faldas-pantalón son aceptables. Las niñas pueden usar overoles diseñados para ellas.

“Vestimenta que Cambia Conforme a la Apariencia”

La cantidad de ropa ha de ser usada de acuerdo a la ocupación del individuo y al clima y no porque haya surgido un cambio de modas. Tenga sólo tanta ropa como sea necesaria para aparecer limpio y nítido, ni más ni menos.

Corsés, Fajas, etc.

Éstas no deben usarse a menos que sea por orden médica por alguna enfermedad. Ligas o cintos que no interfieren con la circulación pueden ser usadas.

A t a v í o d e B o d a s

Velos y vestidos largos para boda no deben ser prohibidos. Las colas son innecesarias.

T r a j e s d e B a ñ o , e t c .

Nunca debe ser usado nada que exponga el cuerpo ante la presencia de hombres y niños. Los baños mixtos en grupos son tabú [prohibidos].

S o m b r e r o s

Estilo. – Los sombreros han de ser modestos y apropiados, no con alas extravagantes o como una caja para pastillas. No deben ser extremadamente grandes, ni ridículamente pequeños, sino conservadores y apropiados.

Adornos. – Nada que atraiga la atención debe adornar el sombrero. Velos y otros ornamentos colgando, sólo para lucir, están fuera de lugar. Los adornos deben ser apropiados y no para lucirlos.

Color. – El color del sombrero debe armonizar con el resto del vestido y no debe ser de colores llamativos o sobresalientes.

L a C u b i e r t a d e l a C a b e z a e n O c a s i o n e s R e l i g i o s a s

La cubierta de la cabeza debe ser apropiada a la ocasión en particular, cuyo propósito sea el de cubrir la cabeza y no un

objeto usado al azar. Tal sería irrespetuoso. Las niñas deben ser enseñadas a cubrir sus cabezas tan pronto puedan entender el propósito.

En otros lugares públicos. – Un sombrero es de apariencia más modesta que la cabeza descubierta en público.

Z a p a t o s

Estilo y Calidad. – Los zapatos deben ser durables y conservadores. Eviten los zapatos sin talón o con los dedos de los pies descubiertos, son de apariencia inmodesta. En ocasiones apropiadas, las sandalias son permitidas.

Medida de los tacones del zapato. – Por el bien de la salud, los tacones deben ser menos de dos pulgadas. Los tacones altos no son saludables.

Colores. – Úsense colores prácticos. Los zapatos blancos no son prácticos en las granjas o aldeas, donde las calles no están pavimentadas. Los zapatos negros conservan su apariencia por más tiempo y son más adecuados para el obrero evangélico que zapatos de otros colores.

Adornos. – Deben ser apropiados al zapato, no con el propósito de atraer.

M e d i a s

Material y Composición. – Las medias pueden ser de algodón, seda, nylon o rayón, cualquiera sea más práctico para la ocasión u ocupación. Medias transparentes son condenadas.

Use medias resistentes.

Enrolladas debajo de la rodilla. – Son inmodestas si son visibles. No exponga sus piernas.

Medias tobilleras (cortas). – Son tabú [prohibidas] si se exponen las piernas. Son aceptables en infantes durante el tiempo de calor.

Sin Medias. – Es condenada la práctica a menos que la persona esté descalza.

P e i n a d o

Cabello recogido hacia arriba. – Está bien si no es en extremo.

Cabello de extensión mediana y suelto sobre los hombros. – Permitido para las niñas si está bien aseado y acomodado.

Cabello corto. – Tabú [prohibido] para damas y adolescentes; está bien para infantes y niñas pequeñas si es necesario, pero es preferible dejar el cabello largo.

Cabello ondulado o rizos naturales. – Arréglo tan naturalmente y tan decoroso como sea posible.

Cabello Liso. – No trate de hacer algo extremo de su cabello que Dios no determinó. Arréglo en forma nítida y apropiada.

Permanentes, rizos, etc. – Estilos de peinado artificiales son tabú [prohibidos].

Rizarse el cabello. – Está bien si es necesario.

Broches del Cabello. – Está bien si son necesarios, pero el color del broche debe combinar, si es posible, con el color del cabello. No debe usar nada brillante que llame la atención.

Cintas. – Son permitidas en las niñas pequeñas para mantener el cabello acomodado en su lugar.

J o y a s

Reloj de Pulsera. – En todo sentido el reloj de pulsera es un brazalete al que se le añadió un reloj y no debe usarse en la calle o en público.

Prendedores de Vestido. – Son aceptables si sirven para algún propósito y no sólo para ostentación o de capricho. Los broches ornamentales no son permitidos.

Joyería Miscelánea. – Collares, medallones, brazaletes, aretes, anillos, etc., todos son prohibidos.

C o s m é t i c o s

Polvo facial, talco de baño, loción, astringentes y cremas de la piel son aceptables si son necesarios y no han sido comprados en forma extravagante. Pero el colorete, lápiz labial, el lápiz de los ojos, rímel, perfume, esmalte para uñas, uñas blancas, etc., son prohibidos.

H i g i e n e P e r s o n a l

Desodorantes y depilatorios pueden ser usados si son absolutamente necesarios y si nada dañino es usado. Los antitranspirantes no son saludables.

NORMAS CRISTIANAS AVANZADAS DE VESTIR PARA HOMBRES Y NIÑOS

T r a j e s

Estilo. – El traje debe ser cortado en líneas conservadoras –no de estilo deportivo o extremado. Especialmente cuando el traje se va a usar en el púlpito debe ser nítido y conservador. Asegúrese que el traje le quede bien y no colgando de una manera desajustada.

Material. – La calidad del material debe ser durable, y de acuerdo al clima y la ocupación.

Colores. – Deben ser usados colores prácticos que no sean llamativos. Si el saco va a ser de un color diferente al del pantalón, debe asegurarse que los colores combinen bien y no parezca deportivo. En general se deben de evitar tales combinaciones. Nunca deben ser usadas en el púlpito.

C a m i s a s

Camisas deportivas con el cuello abierto. – Pueden usarse cuando se va al campo o en ocasiones similares. En la iglesia o en la calle están fuera de lugar. Los cuellos nunca deben abrirse abajo del primer botón.

Mangas. – Cuando se está en público o para subir al púlpito se deben usar mangas largas. Por conveniencia, cuando la ocasión lo demanda se pueden enrollar las mangas o usar mangas cortas. Camisas sin mangas son tabú [prohibidas] en público.

Camisas usadas fuera del pantalón. – Camisas colgando fuera del pantalón señala al que las usa, o como desaliñado o intenta parecer deportivo o cualquier cosa –ellos no saben que no son dignos de respeto.

Sin camisa. – Cuando está en público o en presencia de mujeres o de niñas el hombre siempre debe usar camisa. Debe enseñarse a los jóvenes a hacer lo mismo.

C o r b a t a s

Estilos. – Moño o corbata se pueden usar conforme a la ocasión. No usar nada que sea extremado.

Colores y patrones. – La corbata no debe ser deportiva o llamativa, pero si atractiva y que combine con el traje y que sienta bien a quien la usa. Colores brillantes y estilos ostentosos no deben ser considerados.

A c c e s o r i o s

Bolsillo exterior del traje. – Cuando se pone un pañuelo o pluma o lápiz en el bolsillo exterior sólo sirve para atraer la atención y

alimentar el orgullo. No rebaje así su carácter. Colóquelos en el bolsillo interior que es a donde pertenecen.

Reloj de pulsera. – En todo sentido el reloj de pulsera es un brazaletes al cual se le ha puesto un reloj y no debe ser usado en la calle o en público. Si necesita un reloj para saber la hora, use uno de bolsillo.

Prendedor o alfiler de corbata. – Son tabú [prohibidos]. Si es necesario usar un prendedor use uno que pueda estar oculto entre los pliegues de la corbata. No use nada llamativo.

Reloj de bolsillo con cadenas. – Relojes de bolsillo con cadenas a la vista están tan fuera de lugar como el prendedor de corbata, el anillo o el brazaletes. Manténgalos fuera de la vista.

M i s c e l á n e o s

Anillos, etc. – Los anillos y demás joyas son condenados.

Cintas para sujetar las mangas. – Las cintas no son saludables si se usan muy apretadas como para interferir con la circulación. Si es necesario usarlos no use nada llamativo. Es preferible acortar las mangas.

Bufandas. – No deben usarse sólo para lucirlas. Escoja colores que armonicen con el resto de la indumentaria –nada ostentoso.

Calcetines. – Los calcetines deben estar

correctamente sostenidos, de otra forma aparecen inmodestos y desaliñados.

Zapatos. – Seleccione zapatos de buena calidad y de color y estilo durables. El color blanco no es práctico en las haciendas y aldeas donde las calles no están pavimentadas. No son apropiados para el púlpito y atraen mucho la atención. Los zapatos negros se ven más conservadores y son más apropiados para el obrero bíblico que los zapatos de otro color.

Trajes de baño o pantalones cortos. – No son objetables en ocasiones apropiadas, pero los baños de grupos mixtos son tabú [prohibidos].

Cabello. – Arregle el cabello tan natural y tan nítido como sea posible dejando a un lado cosas artificiales como el permanente, etc. Si su cabello es seco, use aceite que no esté demasiado perfumado, algo que sea de beneficio para el cabello y no sólo por la fragancia.

Apariencia General. – No caiga en el hábito de andar desaliñado. Mantenga el cabello corto, la cara afeitada, (a menos que use barba), y ropa pulcra y limpia como la ocupación se lo permita. Dios requiere que sus representantes se vistan de tal forma como lo manda su religión tanto al alto como al bajo, para el rico como para el pobre. No debe vestir en forma extravagante ni desaseada. Manténgase en la mitad del camino bajo cualquier circunstancia.

Nota

Estas son las normas actuales de indumentaria, y todos los davidianos deben imitarlas. A menos que sea por razones imprevisibles, cualquier divergencia de estas normas, a menos que se determine que son incorrectas, clasifica al infractor con los hipócritas.

SIMPLICIDAD EN EL VESTIDO

“En su sermón del monte, Cristo exhorta a sus seguidores a no permitir que su espíritu se abstraiga en las cosas terrenales. Dice claramente: 'No podéis servir a Dios y a Mammón. Por tanto os digo: No os acongojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir: ¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo que el vestido?' 'Y por el vestido ¿por qué os acongojáis? Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fue vestido así como uno de ellos.'”

“Estas palabras rebosan de significado. Eran aplicables en los días de Cristo, y lo son en nuestra época. En ellas, Jesús pone en contraste la sencillez natural de las flores del campo, con el adorno artificial del vestido. Declara que la gloria de Salomón no podía compararse con una sola flor en su hermosura natural. Esta es una lección para todos los que desean conocer y hacer la voluntad de Dios.

Jesús nota el cuidado y la devoción que muchos dedican al vestido, y nos aconseja y hasta nos ordena que no pensemos demasiado en él. Es importante que prestemos atención cuidadosa a sus palabras. Salomón estaba tan embargado por pensamientos de ostentación, que no elevó su espíritu por medio de una constante comunión con el Dios de la sabiduría. Pasó por alto la perfección y la belleza del carácter en su propósito de obtener la belleza exterior. Vendió su honor y la integridad de su carácter al procurar glorificarse a sí mismo ante el mundo, y finalmente se transformó en un déspota que sostenía sus lujos extravagantes imponiendo al pueblo tributos excesivos. Primero se corrompió en su corazón, luego apostató de Dios, y finalmente adoró a los ídolos.

“Nos afligimos al ver a nuestras hermanas apartarse de la sencillez en el vestir y cultivar el amor por las modas del mundo,. Al ir en esa dirección se están separando de Dios y descuidan el adorno interior. No deben sentirse libres para dedicar el tiempo que les ha dado al adorno innecesario de sus vestidos. ¡Cuánto mejor sería que lo empleasen escudriñando las Escrituras, y obteniendo así un conocimiento cabal de las profecías y las lecciones prácticas de Cristo!

* * *

“Cristo es nuestro ejemplo. Debemos mantener el ejemplo ante nosotros continuamente, y contemplar el sacrificio infinito que ha sido efectuado para redimirnos de la maldición del pecado. Si al mirarnos al espejo nos sentimos dignos de condenación, no nos aventuremos un paso más hacia la transgresión, sino demos marcha atrás, lavemos nuestro manto del carácter en la sangre del Cordero, para que sea impecable. Digamos como

David: 'Abre mis ojos para que yo pueda ver las maravillas de tu ley.' Aquellos a quienes Dios les ha confiado tiempo y recursos para que los usen como una bendición para la humanidad, pero que han derrochado estas bendiciones innecesariamente en si mismos y en sus hijos, tendrán que enfrentar un momento terrible en la presencia del Señor.

* * *

“Los observadores del sábado que han cedido a la influencia del mundo, han de ser probados. Están por sobrecogernos los peligros de los postreros días, y espera al profeso pueblo de Dios una prueba que muchos no han anticipado. Será probada la sinceridad de su fe. Muchos se han unido con los mundanos en el orgullo, la vanidad, y la búsqueda de placeres, lisonjeándose de que podían hacer esto y seguir siendo cristianos. Pero son estas complacencias las que los separan de Dios y los hacen hijos del mundo. Cristo no nos dio un ejemplo tal. Únicamente los que se niegan a sí mismos, y viven una vida de sobriedad, humildad y santidad, siguen verdaderamente a Jesús; y los tales no pueden disfrutar de la compañía de quienes aman al mundo.” —*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, pp. 592 - 594.

Universal Publishing Association
P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 - 3752

upa.2014@yahoo.com

Re-impreso en el 2014



Impreso en los Estados Unidos de América